



INSTITUTO CHAMPAGNAT ÁREA DE FILOSOFÍA GUIA 3



ESCUELA PITAGORICA: EL PRINCIPIO DE LAS COSAS SON LOS NÚMEROS.

Mientras que en Jonia tenían lugar los desarrollos filosóficos ya descritos, en el *sur de Italia* iba cobrando vigor un movimiento independiente, iniciado por *Pitágoras*. Es muy poco lo que sabemos sobre su vida, aunque existen varios escritos tardíos que no merecen creencia alguna. Vivió sus primeros años en la *isla de Samos* y Apolodoro sitúa su acmé en el año 532 a de Cristo que coincide con el reinado de Polícrates (tirano). Se dice que abandonó Samos por huir de la tiranía y que se estableció en *Crotona*, en el sur de Italia, donde parece que alcanzó una posición prestigiosa, si bien los crotonianos acabaron por rebelarse en contra suya. Se retiró a la ciudad de Metapontio, donde murió.

A pesar de todos estos datos existe una gran oscuridad sobre la vida y la obra de este filósofo. *Platón* solo lo menciona una vez en la República y *Aristóteles* únicamente lo hace en dos ocasiones en la Metafísica. De todas formas a Aristóteles (que en vez de *Pitagoreios* prefiere utilizar el nombre de *oi italikoi*) le interesó el pitagorismo lo suficiente como para escribir un tratado completo (desgraciadamente perdido) sobre los mismos y cuyo título era *Peri ton pitagoreion*. De todas formas es muy posible que ya en la época de Aristóteles la figura de Pitágoras se encontrara rodeada de un gran misterio. Existen, sin embargo, una serie de pasajes del siglo V que demuestran que Pitágoras fue, de hecho, una figura histórica y no meramente legendaria. Esto es lo que permite a los investigadores mostrar confianza a la hora de intentar reconstruir su sistema.

¿PITAGORAS O PITAGORISMO?

Más que ligar lo que vamos a estudiar la figura particular y única de Pitágoras, tendremos que decir que más bien tendremos que hablar de una comunidad fundada por Pitágoras en Crotona (sur de Italia) inspirada en la tradición religiosa órfica. En este sentido

en lugar de hablar de lo que Pitágoras, como individuo, pensaba, vamos a estudiar lo que los pitagóricos, como comunidad, pensaban; tesis que por tradición se colocaban en boca de Pitágoras pero que nos resulta muy difícil de constar como históricamente enunciadas por el.

EL PENSAMIENTO DE LA ESCUELA PITAGORICA.

Para estudiar mejor el pensamiento del Pitagorismo deber reconocer que existen dos puntos de interés diversos en su sistema de pensamiento.

Parece ser que en un primer momento los Pitagóricos desarrollaron la dimensión religiosa de su pensamiento y aquí encontramos tres elementos teóricos básicos que merecen la pena ser estudiados: 1. La doctrina de la transmigración de las almas. 2. La doctrina del Parentesco de los seres vivos. 3. Reglas de abstinencia y otras prohibiciones. La otra dimensión del pensamiento Pitagórico es el matemático a partir del cual se inspira su sistema filosófico y que busca ante todo explicar la comprensión que tienen de: 1. El dualismo del universo. 2. Los números como principio constitutivo de las cosas. 3. Cosmogonía a partir de los números.

DIMENSIÓN RELIGIOSA

1. TEORÍA DE LA TRANSMIGRACIÓN DE LAS ALMAS: Esta concepción parte de una comprensión dualista sobre el hombre, la cual ya había sido planteada por el orfismo, por lo tanto para los pitagóricos el hombre es un individuo compuesto por una naturaleza constituida por dos sustancias: el alma y el cuerpo. El alma es inmortal, al ser nuestra herencia divina, en cambio el cuerpo se destruye, al ser parte de nuestra naturaleza titánica. Cuando un hombre muere, se destruye únicamente el cuerpo, el alma permanece y tienen la posibilidad de encarnarse en diversos cuerpos a lo largo de su existencia, como camino de purificación.

2.. TEORÍA DEL PARENTESCO DE LOS SERES VIVOS: Para los pitagóricos el alma es inmortal, siempre esta ahí, nunca se destruye, permanece en el tiempo, esta concepción trae como consecuencia que el alma tiene la capacidad de encarnarse en varios y diversos cuerpos, poseemos testimonios escritos que manifiestan como Pitágoras creía que las almas podían reencarnarse en forma de seres vivos que eran distintos al ser humano. Esto sugiere que creía en el parentesco de todos los seres vivientes. En este contexto, de la lectura de las citas se podrían deducir lo siguiente: El alma es inmortal; Se producen sucesivas reencarnaciones, y, por tanto, ciclos periódicos de los mismos acontecimientos; Existe un parentesco entre todos los seres vivos: el alma.

3. REGLAS DE ABSTINENCIA: Sobre la base de su creencia en el parentesco de todos los seres vivos (también en la transmigración de las almas y, posiblemente otros motivos que desconocemos), algunos escritores tardíos atribuyeron a la secta de los pitagóricos, ciertas formas de abstinencia.

Tras la muerte de Pitágoras la escuela parece que se dividió en dos sectas. Una de ellas denominaba Acusmática mantuvo el aspecto místico de las doctrinas de Pitágoras; la otra, denominada Matemática se ciño al campo científico. Todo ello parece

demostrar que Pitágoras no se ciñó exclusivamente al ámbito religioso sino que también se interesó por cuestiones de carácter científico. Ello significa que, para él, la ciencia y la religión no eran segmentos separados sino más bien dos factores insociables de un único estilo de vida.

DIMENSIÓN FILOSÓFICA

Aristóteles, cuando se refiere a los pitagóricos se está refiriendo fundamentalmente a la generación de pitagóricos que floreció a finales del siglo V . De la lectura del compendio se podría deducir que, según Aristóteles, los aspectos principales de la doctrina pitagórica sobre el cosmos, era los siguientes:

1. Dualismo.
2. Los números como principio originario.
3. Cosmogonía pitagórica.

DUALISMO

Resulta evidente que el DUALISMO formaba parte esencial de la visión pitagórica del cosmos. Este dualismo está representado a través de una tabla.

Es esta tabla de los opuestos la que nos muestra claramente ese dualismo. Esta tabla representaría diez diferentes manifestaciones de los opuestos primarios en esferas varias; en cada par hay un bien y su correspondiente mal, es decir, partiendo de los principios originarios (opuestos) de lo Límite y de lo Ilimitado, la tabla representaría toda una serie de elementos que se encontrarían asociados a cada uno de esos dos principios. Al final la tabla de los opuestos quedaría del modo siguiente:

TABLA DE OPUESTOS

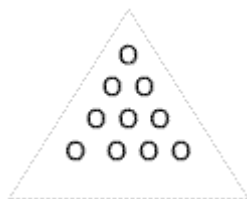
IMPAR	PAR
UNO	MÚLTIPLE
DERECHO	IZQUIERDO
MASCULINO	FEMENINO
ESTÁTICO	MOVIMIENTO

Los pitagóricos llegaron a pensar que el origen del cosmos tenía su base en la existencia de dos principios. Lo que sucede es que, Aristóteles, da a entender que únicamente se dedicaban a la matemática cuando sabemos por otros testimonios, tan fiables como el suyo, que mostraron también un gran interés por la geometría. En este contexto, Diógenes Laercio, afirma que Pitágoras había estudiado de forma especial la forma aritmética de la geometría. Pues bien, si unimos, en las preocupaciones científicas de



los pitagóricos, la matemática y la geometría, entonces nos encontraríamos con lo siguiente: dado que la oposición entre los números impares y los pares solamente es aplicable al ámbito de la aritmética, pero no al de la geometría, es por lo que acudirían a los sinónimos geométricos de lo ilimitado y de lo limitado con el objeto de considerar a los principios de lo par y de lo impar, no solamente como números, sino también como figuras en el espacio. Cuando más adelante, se diga que, para los pitagóricos, las cosas materiales eran números deberemos tener en cuenta esta idea y así poder entender algo que, en principio, resulta realmente incomprensible: identificar un número con una cosa material. Nótese que de esta forma los pitagóricos identificaban lo impar (número) con lo limitado (figura geométrica) y lo par (número) con lo ilimitado (figura geométrica).

Los primeros pitagóricos, al no disponer de una forma simple de notación numérica, utilizaban, como modo de exposición numérica, un sistema similar al de nuestro dominó o dados. Así, por ejemplo, representaban el número 10 mediante puntos o alfas (Tretactis de la Década) dispuestos bajo la forma de un triángulo equilátero:



Pues bien, según Aristóteles, a partir de figuras como éstas, los pitagóricos justificarían las ecuaciones de lo impar con lo límite y de lo par con lo limitado: la figura 1, que representa lo impar, se mantiene uniforme (limitada); mientras que la figura 2, que representa lo par, varía indefinidamente (ilimitada).

De todo lo anterior se deduce que, según los pitagóricos, los números tenían magnitud o extensión espacial ya que confundían la unidad aritmética con el punto geométrico.

COSMOGONÍA PITAGÓRICA

Ya hemos señalado que, para los pitagóricos, las unidades matemáticas tenían extensión espacial y que equivalían a las cosas. Ahora toca analizar como surgió, según ellos, la primera unidad con magnitud, es decir, el número 1 que, a su vez, sería un punto en el espacio.

Parece que la concepción pitagórica sobre el origen de la primera realidad, la cual daría lugar al surgimiento del universo, podría haber sido la siguiente:

1. El principio masculino de lo limitado fijaría un germen en el principio femenino de lo ilimitado. Por crecimiento progresivo, ese germen se iría desarrollando hasta dar forma al universo visible.

2. Lograda la primera unidad (germen) con magnitud en el espacio, ésta comenzaría a inhalar dentro de lo ilimitado circundante el tiempo, el aliento y el vacío. Esto implica que el vacío entraría desde fuera en lo uno. La primera unidad, lo mismo que otros seres vivos, comenzaría a crecer. Como resultado de su crecimiento se partiría en dos. Aquí es donde parece entrar la función del vacío ya que gracias a su existencia estas dos unidades podrían mantenerse separadas. Por lo tanto, la existencia del vacío, como elemento delimitador, era algo esencial en la cosmogonía pitagórica ya que permitía el proceso de crecimiento de las partes del universo. Niéguese su existencia y su cosmogonía se viene abajo.

3. Gracias a la existencia del vacío, por tanto, la primera unidad puede partirse en dos. A partir de ahí, y debido a la confusión que los pitagóricos tenían entre unidad aritmética y geométrica, haría su aparición tanto el número 2 como la línea. Con ello estaría comenzando un proceso que, mediante progresión indefinida, acabaría por convertirse en el universo que nosotros conocemos.

4. Este proceso indefinido conduciría, después de la aparición de la primera unidad, al surgimiento de la segunda, y así sucesivamente. Así, del mismo modo que la 1ª unidad es también el punto, la segunda unidad representaría al número dos y a la línea; a continuación surgiría el número 3 que representaría al triángulo (la figura plana más simple) y el número 4 que representaría al tetraedro (la figura más simple de los sólidos).

1.3.2. HERÁCLITO: LA REALIDAD ESTA UN CONTINUO IR Y VENIR (EL DEVENIR).

Heráclito de Éfeso alcanzó su madurez sobre el año 504 a de Cristo. Algunos dicen que fue discípulo de *Jenófanes* aunque el tono crítico, con que Heráclito lo trata, no sugiere una relación formal de maestro - discípulo. Podemos aceptar que estaba en la *mitad de su vida a finales del siglo V* y que su actividad filosófica más destacada había cesado hacia el año 480 a de Cristo. Sobre la *vida de Heráclito* existe una gran proliferación de ficción biográfica. Muchas de las anécdotas pretendían ridiculizarle y la mayoría son producto de helenistas resentidos con aire de superioridad. Así, por ejemplo, lo acusan de *misantrópia*; de *vegetarianismo* y de *hidropesía* por su afirmación de que es muerte para las almas el convertirse en agua. Se le conocía también por ser un *oscuro propositor de enigmas* y se nos transmite que esta afición le costó la vida, ya que los médicos, a los que parece criticar en una de sus máximas, no hicieron nada para salvarle.

De todo este anecdotario únicamente se puede aceptar como seguro lo siguiente: nació y vivió en Éfeso. Procedía de una familia aristocrática y estuvo en malas relaciones con sus conciudadanos. *Timón de Fliunte*, el escritor satírico del siglo III, denominó a Heráclito como *enigmático* (ainiktés). Esta denominación, justa sobre su estilo, dio origen, más tarde, al epíteto de *el oscuro* (Cicerón).

El pensamiento de Heráclito nos muestra un sistema filosófico más desarrollado que el de sus predecesores los milesios. Para nuestro filósofo el mundo no es estático, no permanece de la misma manera estable e idéntica a lo largo del tiempo, sino que es un universo que vive en constante cambio y transformación a partir del paso de un contrario a otro. Para Heráclito la lucha de contrarios no se da por que en el universo rija un des-orden, un caos, este enfrentamiento que vemos en la naturaleza se da, pero nunca es de destrucción, sino que es un movimiento natural del universo, es organizado a través de la existencia de una

inteligencia superior que Heráclito llama Logos. Según Heráclito, los hombres deberían tratar de comprender la coherencia subyacente en las cosas. Esta coherencia está expresada en el Logos, el elemento ordenador de todas ellas.

EL CONCEPTO DE LOGOS EN HERACLITO.

El logos para Heráclito es el que posibilita la simetría y el orden en el universo. En este sentido la realidad no se presenta como contradictoria, aunque así nos parezca, sino que todo obedece a un orden, a una armonía previamente establecida, el cual es dado por la existencia de un Logos (razón) supremo, de una inteligencia ordenadora. Es este logos quien explica la existencia de tal coherencia que permite que las cosas, en apariencia plurales, se encuentren en realidad unidas en un complejo coherente del que los hombres mismos constituyen una parte.

Al mismo tiempo el logos no es una mera idea sino el constitutivo real de las cosas, por tanto, elemento cósmico primario lo que no quiere decir que Heráclito creyese, al modo de los milesios, que tal principio era el origen de donde procedía todo. En Heráclito el universo siempre habría así y, en él, el fuego (identificable con el logos) es elemento primario en el sentido de ser el responsable de que los elementos naturales, aún siendo contrarios y enfrentados entre sí, funcionen de modo coherente y equilibrado.

EL CONCEPTO DE LOS OPUESTOS EN HERACLITO.

Según Heráclito en el mundo es algo fundamental la existencia de los opuestos así como la unidad esencial de los mismos. Esta concepción puede ser resumida en las siguientes ideas.

1. Las mismas cosas producen efectos opuestos sobre clases distintas de seres animados. Así, por ejemplo, el mar es saludable para los peces pero para los hombres es insalubre.
2. Aspectos diferentes de una misma cosa pueden justificar descripciones opuestas. Esta parece ser la interpretación más correcta aplicada a la expresión el camino abajo y arriba es uno. En este sentido, deberíamos pensar en un mismo camino, al cual denominan camino hacia arriba los que lo ven desde abajo, y camino hacia abajo los que lo ven desde arriba.
3. Ciertas realidades solo son comprensibles si se reconocen sus opuestos. Esto sucede, por ejemplo, con la salud o el descanso que solo tienen sentido si se reconoce la existencia de sus opuestos la enfermedad y el cansancio.
4. Ciertos opuestos están enlazados de un modo esencial porque se suceden mutuamente sin más. Así sucede, por ejemplo, con el calor y el frío o con el día y la noche, padre e hijo.

En definitiva, según Heráclito, tendemos a considerar la realidad como formada por elementos como separados unos de otros y como opuestos unos a otros, es decir, como una realidad desconexión y diversa. Pues bien, esa desconexión y diversidad es algo meramente accidental ya que la razón nos muestra que se encuentra íntimamente conexión formando un todo. Ello significa que, según Heráclito, no existe una división realmente absoluta entre lo que consideramos como elementos opuestos.

Ahora bien el que los opuestos formen una unidad no implica que no exista la pluralidad diferente y encontrada. Cuando Heráclito habla de las cosas tomadas en conjunto se está refiriendo a los opuestos formando un todo continuo (día-noche-frío-calor). Esos opuestos no conviven, sin más, sino que luchan y se enfrentan entre sí. Lo que sucede es que en esa lucha ningún elemento

acaba por imponerse y anular al otro, sino que es una lucha racional (Lógos) en donde lo que prima es el orden, la proporción y la medida. En este sentido, cada uno de los opuestos podría expresarse, según Heráclito, en términos de dios ya que todos ellos están impregnados por el rector de la armonía cósmica (logos).

LA CONFRONTACION ENTRE OPUESTOS ES LA CAUSA DEL CAMBIO.

La guerra o discordia es una metáfora que emplea Heráclito para expresar el cambio en el mundo. Esta guerra es la que se produce entre opuestos (calor - frío - día - noche - salud - enfermedad - guerra - paz) por lo que cabe inferir que el cambio en el mundo, según Heráclito, se debería a esta lucha entre opuestos. Heráclito define la guerra o discordia como regla normal de comportamiento.

Pues bien, para Heráclito si la discordia cesara, el vencedor en cada lucha establecería un dominio permanente sobre el vencido con lo que el mundo quedaría destruido. Ahora bien:

¿Significa esto que la discordia y la guerra entre los elementos opuestos es total y sin ningún tipo de interrupción? Con otras palabras: ¿Defendía Heráclito que el cambio en la naturaleza era algo continuo y que no existe nada permanente?

Heráclito, defendería la existencia de una absoluta continuidad en los cambios de la naturaleza ya que, según él, todo estaría, como un río, en un continuo flujo. Heráclito pensaba que no existía nada permanente sino que, incluso lo que parecía ser estable, experimentaba también cambios invisibles. Es posible que en esta imagen del río fluyente y continuo, Heráclito a través de la imagen del río lo que realmente quiso transmitir es la unidad que depende de la conservación de la medida y del equilibrio en el cambio

1.3.3. PARMENIDES: LAS COSAS SON LO QUE SON (EL SER).

Según Platón, Parménides, habría visitado *Atenas*, junto con Zenón, en la fiesta de las *Grandes Panateneas* cuando ya tendría unos 75 años. A casa de *Pitodoro*, en donde se habría hospedado, habría ido *Sócrates* (que era muy joven) y muchos más.

A partir de estos datos puede reconstruirse la fecha del nacimiento de Parménides: cuenta Platón que Sócrates era muy joven lo que implica que tendría unos 25 años. Sabemos que fue condenado a muerte en el año 399 a de Cristo, cuando tenía unos 70 años. Esto nos permitiría situar la fecha de su nacimiento hacia el 470 a de Cristo. Ahora bien, si cuando visita a Parménides tenía unos 25 años, entonces tal visita debió realizarse por los años 450/445. Si, por su parte, Parménides tenía 75 años, entonces éste debió nacer hacia el 515/510 y Zenón hacia el 490/485.

La obra de Parménides consistía en un Poema. Su lenguaje, además de poético, es con frecuencia muy oscuro. El Poema de Parménides se divide en tres partes: 1) Un Proemio o introducción alegórica. 2) Una primera parte que titula como Vía de la verdad. 3) Una segunda parte titulada la Vía de la opinión.

Lo que es evidente es que lo que hizo de Parménides un filósofo, con una gran influencia entre los presocráticos, fue la Vía de la verdad, mientras que la Vía de la opinión ejerció muy escasa influencia entre sus sucesores.

ESTUDIO DE LA VIA DE LA VERDAD

La primera parte del Poema de Parménides comienza cuando la diosa afirma que existen dos únicas vías de investigación posibles directamente contrarias entre sí, es decir, que si se acepta una, entonces la lógica nos obliga a rechazar la otra. Estas dos vías son las siguientes: o es o no es una cosa. La lógica hace que Parménides acepte el es (ente) ya que sería imposible concebir a lo que no-es en tanto que no existe, es la nada. Por lo tanto, cualquier proposición en torno a lo no-ente (no-ser) carece necesariamente de sentido. En este contexto no es de extrañar que Parménides afirme que es lo mismo el pensar que el ser ya que los únicos pensamientos que tienen sentido se refieren a lo ente, a lo que es (ser). Pensar sobre lo que no-es (no-ser) es pensar en la nada. Podría uno preguntarse cual es la naturaleza del ser, es decir, que tipo de realidad es el ser al que se refiere Parménides. Burnet afirma que se estaría refiriendo al universo

Lo esencial de la Vía de la verdad es que Parménides rechaza, de entre las vías de investigación posibles, dos tipos de premisas: aquella que define como el no-ser: a la que describe como totalmente inconcebible; y aquella que se presenta como término medio entre el ser y el no-ser. Esta tercera premisa establece que: una cosa es y no es. Según Parménides esta 3ª vía es aquella que siguen los hombres. Parménides únicamente acepta como premisa válida y concebible la que establece que solo podemos pensar el ser, y cuestiona las dos vías siguientes: 1) Una cosa no-es. 2) Una cosa es y no es.

DEDUCCIONES A PARTIR DE LA PREMISA ES (SER).

El siguiente paso en el razonamiento de Parménides es deducir una serie de conclusiones a partir de la premisa SER (es o existe). Es evidente, señala, que el único pensamiento posible y con declaración significativa es la afirmación del ser. Pues bien, a partir de este momento, y hasta el fin de la Vía de la verdad, Parménides, se ocupa de todo lo que pueda deducirse de la premisa elegida como objeto de investigación: lo que es.

1. EL SER ES INGÉNITO: El ente (ser) no puede haber sido engendrado (no nace) pues esto significaría que ha pasado desde el no-ser hacia el ser y, Parménides ha establecido con claridad que en el no-ser no podemos pensar por ser sinónimo de la nada. Tampoco podría perecer ya que esto implicaría que puede pasar del ser al no-ser, lo cual, según Parménides, sería igualmente contradictorio. Por lo tanto el ser no nace ni perece.

2. NEGACIÓN DEL VACÍO. Según Parménides, todo está lleno de ente. En este contexto, el vacío sería sinónimo de lo no-ente. Por lo tanto, el vacío no existe.

3. EL SER ES ETERNO: El ser no pudo haber sido creado ya que ello implicaría que en algún momento no-era y sobre el no-ser, Parménides, nos ha prohibido pensar. El ser es eterno ya que no pudo haber surgido ni de lo ente ni de lo no-ente. Por otra parte, si dijéramos que ese ente, que produce el ser, no es sinónimo del ser, entonces estaríamos también ante el no-ser y sobre él no se puede pensar. En consecuencia, el ser es increado. Ahora bien, si es increado, es también eterno. Y es que si no lo fuera, entonces en algún momento no habría sido y sobre lo que no-es no podemos pensar, según Parménides.

4. EL SER ES INMOVIL: El ente es inmóvil ya que está totalmente limitado formando un todo homogéneo. Y al tener un límite último es perfecto por todas sus partes, siendo semejante a la masa de una esfera bien redonda.

5. NEGACIÓN DEL MOVIMIENTO: Cuando Parménides afirma que todo está lleno de ente, esto implica no únicamente negar la existencia del vacío sino también la existencia del movimiento. Es evidente que si todo está lleno de ente (todo es ser), entonces el desplazamiento del ser de un lugar a otro sería algo inconcebible. Tampoco podría desplazarse ninguna de sus partes ya que el ser tiene que carecer de partes y formar, por tanto, un todo homogéneo.

Entre las conclusiones destacables en relación con la concepción del ser de Parménides existe una realmente importante: es evidente que con Parménides la diferenciación entre conocimiento racional (logos) y percepción sensible (aiszeis) queda definitivamente establecida. Con la salvedad importante de que esos dos mundos no solo son diferentes sino también enfrentados. Y es que la razón nos muestra la realidad como increada, inmóvil e imperecedera: mientras que los sentidos nos la presentan como todo lo contrario, es decir, móvil y perecedera. ¿Cuál es la enseñanza? Solamente debemos confiar en lo que nos dice la razón dado que los sentidos solo pueden ofrecernos un conjunto de imágenes engañosas y aparentales.

VIA DE LA OPINIÓN

En la Vía de la verdad, Parménides, nos describe todo lo que la razón, sin la ayuda de los sentidos, puede deducir acerca del ser o lo limitado. Sin embargo, en un momento determinado, Parménides pasa de los objetos de la razón a los objetos de los sentidos, es decir, de la Vía de la verdad a la Vía de la opinión; y así como los objetos de los sentidos quedaron excluidos de la Vía de la verdad, de la misma manera, en la Vía de la opinión excluirá los objetos de la razón para centrarse en los de los sentidos.

Ahora bien: ¿Qué motivos tenía Parménides para dar este salto? La intención de Parménides sería mostrar cuán equivocados estaban los mortales al confundir los fenómenos sensibles con los inteligibles. Su intención sería, por tanto, hacer una revisión de las creencias populares para mostrar lo equivocados que estaban. La Vía de la opinión era un esbozo de una cosmogonía pitagórica de la época. En este sentido, Parménides, a través de la Vía de la opinión, intentaría demostrar lo absurdo de las teorías cosmológicas de carácter monista (al modo de los milesios) para poner de manifiesto que únicamente las dualistas (al modo de los pitagóricos) o pluralistas (algo que harán posteriormente Empédocles y Anaxágoras) serían las únicas viables.

1.3.4. LOS PLURALISTAS: EMPÉDOCLES, ANAXÁGORAS Y LOS ATOMISTAS LEUCIPO Y DEMÓCRITO.

Después del dominio de sistemas monistas en el contexto del pensamiento presocrático, asistimos a una última etapa caracterizada por el dominio del pensamiento pluralista de Empédocles, Anaxágoras y Demócrito. Estos sistemas tienen la gran particularidad de constituirse como una réplica al pensamiento de Parménides, para cada uno de ellos resultan incuestionables los siguientes principios propuestos por Parménides:

1. Del ser no puede surgir el no-ser. Este es un principio que ningún griego se atrevía a discutir. Ahora bien, si ello es así, entonces todas las cosmologías monistas estaban cuestionadas ya que: ¿cómo es posible explicar que de un único elemento o ente (agua, aire, ápeiron) pueda surgir lo que no es agua, aire o ápeiron, es decir, el no-ser?
2. La multiplicidad no alcanza a desprenderse de una unidad originaria ya que ello implicaría que algo que no-es surge a partir de lo que es. Esto obligaría a los pluralistas, posteriores a Parménides, como Empédocles, Anaxágoras o Demócrito, a no poder dar por supuesta, sin una explicación lógica coherente, la existencia de tal pluralidad.

1.3.4.1. EMPÉDOCLES: LA TEORÍA DE LOS CUATRO ELEMENTOS.

Por lo que se refiere a su nacimiento y período de florecimiento nos resulta difícil decir nada definitivo a partir de los testimonios que nos han llegado. Según Diógenes Laercio tendría 40 años cuando se fundó Turio (444 - 441 a de Cristo) y habría muerto con 60 años (404/344). Pero no todos están de acuerdo, (Diels), por lo que no podemos afirmar con seguridad más que lo siguiente: su período de mayor actividad intelectual se produjo a mediados del siglo V a de Cristo.

Con Empédocles siguiendo a Parménides queda muy claro que todo lo que existe en el universo, la pluralidad de seres y cosas que existen, no puede provenir de un solo elemento. Por lo tanto resulta inconcebible lo que la mayoría de las anteriores escuelas filosóficas habían planteado. Es absurdo plantear la existencia de una única sustancia originaria de todo lo que existe, lo que debemos hacer es más bien estudiar cuáles son las sustancias básicas, a partir de las cuales se origina el universo circundante. Para Empédocles estos principios originarios son cuatro: el aire, el agua, la tierra y el fuego, a cada una de ellas le asigna una divinidad, con el objetivo de hacer más accesible su sistema filosófico a la gente griega del común y nosotros podemos asociarlo a algunos filósofos que ya hemos estudiado como lo veremos en el siguiente esquema

ELEMENTO	DIVINIDAD	FILOSOFO
AIRE	HERA	ANAXIMENES
AGUA	NESTIS	TALES

FUEGO	ZEUS	HERACLITO
TIERRA	EDONEO	

Estos 4 elementos, que llenarían entre sí la totalidad del espacio y no dejarían lugar en el universo para la existencia del vacío, tendrían, en un principio, las mismas características del ser de Parménides, es decir:

1. Serían inmóviles y entre ellos no existiría el vacío.
2. Sería eternos, finitos, ingénitos e imperecederos.

Ahora bien a pesar de que en la totalidad de su sistema sigue el pensamiento de Parménides, también encontramos un planteamiento en el que tomo distancia y es el del movimiento, el cual a criterio de nuestro filósofo, es una obligación que tiene que ser explicado y que es nuestra principal fuente del conocimiento y porque a diario los sentidos nos muestran que el mundo no es estático (tesis de Parménides), que esta en continuo cambio (tesis de Heráclito), las cosas cambian constantemente, no son inmutables, los sentidos me lo muestran, por lo tanto se hace necesario reflexionar sobre estos elementos. Empédocles obligado sentido común, que le hacía ver que la realidad es móvil y que, en el mundo, el nacimiento y la muerte eran moneda común, Empédocles, tuvo que abordar el problema de la veracidad de los sentidos. En este contexto rechazará la pretensión parmenidea de condenarlos y, por ello, advierte a sus lectores acerca de la necesidad de hacer uso de ellos, así como de la importancia que tiene el emplear cada sentido para su finalidad determinada.

En definitiva, Empédocles intentará, con su sistema filosófico, hacer compatible la evidencia de la veracidad de los sentidos con la aceptación de los principios establecidos por Parménides. Para ello, no tendrá más remedio que llevar a cabo lo siguiente:

1. Reanalizar de nuevo el problema del cambio para afirmar que todos los seres se componen de los 4 elementos originarios y que, tales seres, cuando nacen o perecen, no están pasando del ser al no-ser o viceversa, sino únicamente experimentando una combinación temporal de dichos elementos.
2. Justificar que, para explicar el movimiento y el cambio, no llega únicamente - como hacían los milesios - con postular la existencia de la materia originaria (causa material) ya que ésta, según Empédocles, por sí misma, nunca podría iniciar el movimiento y el cambio. Para explicar éste, es necesario contar también con la existencia de una causa eficiente. Esa causa eficiente - diferente de la materia plural originaria - será, según Empédocles, el Amor y el Odio.

1.3.4.2. ANAXÁGORAS: LAS HOMEOMERÍAS.

Como no podía ser menos nos encontramos también con dificultades a la hora de determinar las fechas de la *vida* de Anaxágoras. Un texto de *Diógenes Laercio* parece transmitirnos una mera conjetura de *Apolodoro*, basada en una noticia, imposible de reconstruir, atribuida a *Demetrio Falereo*. Además si se admite que Anaxágoras vivió aproximadamente desde el año 500 a de Cristo hasta el 428, entonces es necesario corregir el texto de *Diógenes Laercio* y cambiar el nombre de Calias por el de *Calíades* para lograr que concuerden las fechas de su Arcontado (480) con la visita a Atenas de *Anaxágoras*. Si se acepta esta interpretación, la *cronología vital* de Anaxágoras sería la siguiente:

1. Nacimiento: 500/499 a de Cristo
2. Llegada a Atenas y comienzo de su actividad filosófica: 480/79 a de Cristo.
3. Muerte en Lampsaco: 428/27 a de Cristo.

Anaxágoras se somete a las tesis promulgadas por Parménides en lo concerniente a que no se debe dar por aceptado el movimiento y el cambio sino que éstos deben ser explicados. Con el objeto de llevar a cabo tal explicación, Anaxágoras, señala lo siguiente:

1. Del no-ser no puede surgir el ser. Ahora bien, el ser no es uno (como decía Parménides) sino plural.
2. La pluralidad consiste en una mezcla originaria que contiene porciones infinitas de todas las cosas. Anaxágoras las denomina como semillas (homeomerías).
3. Tales semillas, en principio, tienen las mismas características del ser de Parménides: son algo infinito, eterno, en la mezcla no existe el vacío y son inmóviles.

EN CADA COSA HAY UNA PORCIÓN DEL TODO

Para Anaxágoras en la mezcla originaria, sea cual sea el tamaño de la misma, estarían presentes todas las cosas juntas. Al mismo tiempo, tal mezcla no sólo contendría los opuestos tradicionales y los 4 elementos sino también innumerables semillas o sustancias naturales en donde, cada una de ellas, contiene porciones infinitas de todas las cosas. Anaxágoras termina esta parte afirmando que en cada cosa hay una porción del todo. Ahora bien ¿Qué quiso expresar con lo anterior?

Para responder a esta pregunta es necesario determinar el tipo de relación que existe entre lo que Anaxágoras denomina como semillas (spermata) y porción (moirai).

A. El significado que podemos agregar a la porción (moirai) tiene más el sentido de participación que el de trozo o partícula. La característica substancial de la porción es la de ser algo que, ni en la teoría ni en la práctica, puede jamás de hecho alcanzarse y

separarse de lo que contiene. Por mucho que se subdivida la materia y por muy infinitesimal que sea el trozo que se obtenga, Anaxágoras, respondería que sigue conteniendo aún un número infinito de porciones. Por eso afirma en los textos que las porciones de lo grande y de lo pequeño contienen un número infinito de porciones.

B. Pues bien estas porciones de todas las cosas, que existen incluso en las unidades más simples, se hallan todas revueltas y juntas en la mezcla originaria, de tal forma que, en ella, ningún objeto podía distinguirse a causa de la pequeñez de los mismos.

C. Ahora bien, la tendencia de la mezcla originaria es a coagularse formando semillas (spermata). Las semillas son ya unidades materiales que cuando se organizan de un modo determinado dan lugar a la formación de objetos concretos.

D. Según Anaxágoras, los objetos de la experiencia surgirían cuando las partículas últimas (semillas) se ha reunido de tal forma que en el objeto resultante predominan las de una especie determinada. Así, por ejemplo, en la mezcla original de oro estarían esparcidas y entremezcladas partículas de todas las clases. Lo que sucede es que en un momento determinado las partículas del oro acaban por reunirse junto con otras partículas de manera que el objeto visible resultante consta predominantemente de partículas de oro. Ello daría lugar a la aparición del objeto oro tal como nos es conocido por experiencia.

E. En definitiva, según Anaxágoras, en los objetos concretos de la experiencia existen semillas de todas las clases; lo que ocurre es que se hallan combinadas de tal modo que predominan las de una determinada clase. Este predominio es el que da el nombre a un objeto determinado frente a otro. En el ejemplo que estamos analizando sería el nombre de oro. Ahora bien, el objeto oro no contiene únicamente las semillas (spermata) predominantes, que dan lugar a la formación del objeto, sino que esas semillas contienen también porciones (moirai) infinitas de todas las cosas.

1.3.4.3. DEMÓCRITO Y LA TEORÍA ATOMISTA

Por lo que se refiere a Demócrito de Abdera sabemos que era más joven que Leucipo y que siguió sus teorías. En la Pequeña ordenación del Cosmos (obra atribuida a Demócrito) se nos dice que tenía 40 años menos que Anaxágoras por lo que su acmé podría situarse hacia el 440/435 a de Cristo. Parece que fue uno de los escritores más prolíficos de la antigüedad. Trásilo ordenó sus escritos por tetralogías (conjunto de cuatro obras) y le asignó 13 que comprenden 52 escritos divididos en los siguientes epígrafes generales: Ética (2 tetralogías), Física (4), Matemáticas (3), Música (incluyendo literatura y lenguaje) (2), Temas técnicos (2). Existen también textos en donde se nos dice que escribió obras que se ocupaban de viajes.

Dado que es muy difícil establecer, en relación con la filosofía atomista, que partes pertenecen a Leucipo y que partes a Demócrito, es por lo que estudiaremos el pensamiento de ambos bajo de nombre de FILOSOFÍA DE LOS ATOMISTAS.

La filosofía atomista es en realidad el perfeccionamiento metódico de la metafísica enseñada con Parménides y que fue extendida, aunque aumentando ideas, por Empédocles y Anaxágoras. El lugar de alejamiento de la filosofía atomista, frente a lo anteriormente dicho se encuentra en la teoría que postula la existencia de partículas invisibles e indivisibles que se mueven eternamente en el vacío. Demócrito está de acuerdo con los filósofos anteriores en que estas partículas no surgen ni expiran y que son eternas. Estas partículas son denominadas con el nombre de Átomos (A-tomos=indivisible). Vemos, por tanto, que los atomistas, ya desde el principio, no solo se sitúan en contra de Parménides sino también frente a Empédocles y Anaxágoras. Y es que, los atomistas, aunque aceptan que los átomos son eternos, es decir, ingénitos e imperecederos, (en este sentido no habrían pasado del no-ser al ser y viceversa), al mismo tiempo, defienden también que los átomos (ser) son móviles (se mueven desde toda eternidad) y que existe el vacío, algo que, antes de la formación del mundo, negaban tanto Empédocles como Anaxágoras. La existencia del vacío - como veremos - les permitirá a los atomistas hacer frente al problema de la identificación del no-ser con la nada en Parménides.

Las principales características de la filosofía atomista lo podríamos resumir en las siguientes ideas:

A. Los átomos son seres corpóreos y uniformes. Cada átomo se pensaría a la teoría de Parménides ya que los átomos (aunque infinitos en número) cada uno, en sí mismo, no tendría grietas (cada átomo, en sí mismo, sería finito y, en él no existiría el vacío) por lo que no podrían ser divididos (indivisibles).

B. Los átomos serían tan pequeños que son invisibles.

C. Los átomos eran, por tanto, indivisibles, sólidos, homogéneos, infinitos en número y figura (aunque finitos en sí mismos) y estarían dispersos (moviéndose) por todo un vacío infinito (aunque en sí mismos no existiría el vacío). Recuérdese que Parménides había negado el vacío.

D. Los atomistas identificaban el vacío con el no-ser pero no en el sentido que fuera sinónimo de la nada sino en el de que el vacío no-era el ser, es decir, los átomos. Y el vacío no es identificable con la nada ya que juega una función (por lo tanto es algo) que sería la de permitir que los átomos se muevan desde toda la eternidad y estén separados unos de otros. El vacío, por tanto, como sinónimo del no-ser sería algo totalmente distinto de la plena existencia corpórea de los átomos.

FORMACIÓN DEL MUNDO

La cosmogonía atomista parece ser la siguiente:

1. El primer estadio acontece cuando una gran colección de átomos llega a aislarse en un gran trozo de vacío.
2. A continuación esta colección de átomos forma un gran remolino o vórtice, (al que los atomistas denominarán como necesidad). No se señala claramente el cómo se produce. Parece que, tal como nos cuenta Diógenes Laercio, sucede por necesidad ya que denominan al vórtice o remolino como necesidad.
3. Al mismo tiempo pensaban que las colisiones y las uniones entre átomos se producirían mecánicamente y por azar. Aristóteles afirma también que estos sucesos son fortuitos y que no siguen ninguna finalidad. Parece, por tanto, que los atomistas

diferenciaban entre necesidad (remolino) y azar (sucesos fortuitos). Esto implicaría que, según ellos, cada objeto que surge en el universo, o cada suceso que se produce, sería siempre el resultado de una cadena de colisiones y reacciones entre átomos y en donde, cada una de ellas, (colisiones) se produciría por efecto del remolino o necesidad, y en consonancia con la figura, el orden y la posición de cada uno de los átomos (razón - necesidad).

4. La acción del vórtice hace que los átomos iguales tiendan hacia sus iguales. Esta idea la ilustra Demócrito con el ejemplo de las cosas tanto animadas como inanimadas. Esta concepción de que los átomos, de forma y tamaño similares, tiendan a juntarse entre sí, por efecto del movimiento rotatorio, es propia del atomismo y sobrepasa la ingenua idea de Homero de que dios lleva siempre lo igual hacia lo igual.

5. Los átomos más grandes se congregan en el centro, mientras que los más pequeños son lanzados hacia fuera. Al mismo tiempo una especie de membrana parece circundarlo todo. No se sabe con certeza si esa membrana (o vestido) estaba formada por átomos más pequeños, o si éstos eran echados fuera desde el sistema hacia el vacío.

6. Mientras tanto, otros átomos entrarían en contacto con la parte extrema de la masa giratoria y serían lanzados dentro de la membrana. Algunos llegan a inflamarse por efecto de la velocidad de rotación y forman los cuerpos celestes; mientras que los de mayor tamaño permanecen juntos en el centro y constituyen la tierra. Es importante notar la influencia jónica en Leucipo cuando afirma que la tierra era plana de forma similar a un pandero.

Los atomistas postularon también la existencia de mundos innumerables que nacían y perecían a través del vacío ya que al haber innumerables átomos y un vacío infinito no existe razón alguna para que se formara solamente un mundo único. Parece que Demócrito adornó esta idea con la observación de que no es necesario que cada mundo tenga un sol y una luna.